



JOHN F.C. TURNER Y EL DEBATE SOBRE LA PARTICIPACIÓN POPULAR EN LA PRODUCCIÓN DE HÁBITAT EN AMÉRICA LATINA EN LA CULTURA ARQUITECTÓNICO-URBANÍSTICA, 1961-1976

JOHN F.C. TURNER AND THE DEBATE ON POPULAR PARTICIPATION IN THE PRODUCTION OF HABITAT IN LATIN AMERICA IN THE ARCHITECTURAL-URBAN CULTURE, 1961-1976

v. 8, n. 3 [14]
set/diez (2016)

Dossiê: Cidade Latino-Americana

Daniel Kozak

Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR-CONICET)

daniel.kozak@conicet.gov.ar

Resumen

La primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos, Hábitat I, (Vancouver, 1976) es considerada como el momento en que la cuestión de la participación popular pasó a ocupar un lugar central en el discurso urbanístico predominante a nivel global. Durante al menos el decenio siguiente, los programas de "auto-ayuda asistida", y en general el ideario asociado al arquitecto británico John F.C. Turner, se convirtieron en la política oficial y el marco teórico de las principales organizaciones multilaterales como el Banco Mundial. El fin de este artículo es revisar el período que se extiende entre el lanzamiento del programa estadounidense Alianza para el Progreso (1961) y Hábitat I (1976) –y particularmente examinar el desarrollo del arco del pensamiento de Turner en este ciclo–, para dar cuenta de la construcción de este consenso y su incorporación en la cultura arquitectónico-urbanística.

Palabras clave

John F.C. Turner; auto-construcción; auto-ayuda; Habitat I; Alianza para el Progreso

Abstract

The first United Nations Conference on Human Settlements, Habitat I, held in Vancouver in 1976, is widely considered as the moment in which the question of popular participation in the production of habitat became mainstream. For at least the following ten years after the U.N. Conference in Vancouver, "aided-self-help" programs, and in general the ideas associated with the British architect John F.C. Turner, became the official policy and theoretical framework of the main multilateral organizations, such as the World Bank. The purpose of this article is to review the period that goes from the launching of the US program Alliance for Progress (1961) and Habitat I (1976) –and in particular, to examine the development of Turner's thought in this cycle–, to account for the construction of this consensus and its incorporation into architectural and urbanistic culture.

Keywords

John F.C. Turner; self-build; self-help; Habitat I; Alliance for Progress

1. Introducción: el regreso del debate sobre la participación popular en la producción del hábitat en el discurso arquitectónico *mainstream*

En enero de 2016 el arquitecto chileno Alejandro Aravena fue laureado con el *Pritzker Prize*, el premio habitualmente considerado de mayor prestigio en el ámbito de la arquitectura a nivel mundial. Algunos meses antes, también había sido designado como director de la edición 2016 de la Bienal de Arquitectura de Venecia. Estos dos acontecimientos concatenados –junto a otros como la exposición “Small Scale, Big Change: New Architectures of Social Engagement” presentada en el MoMA en 2010¹– confirman el regreso de un ideario que, al menos en el primerísimo *mainstream* de la arquitectura internacional, no ocupó un lugar significativo desde fines de los setenta hasta fines de la primera década del siglo XXI. Acerca de Aravena, la comisión *Pritzker* declaraba en el anuncio del premio: “personifica el resurgimiento de un arquitecto con mayor compromiso social”.² En una línea similar, el anuncio del *Pritzker* al arquitecto japonés Shigeru Ban, dos años antes, resaltaba el “diseño innovador e ingenioso para sus extensos esfuerzos humanitarios”.³ Sin embargo, en el caso de Aravena el *revival* es más específico aun. Se trata del regreso actualizado de una serie de ideas extensamente discutidas en los sesenta y setenta en el debate sobre la participación popular en la producción del hábitat, el rol de los arquitectos en estos procesos y, más concretamente, los planes de “auto-ayuda” y metodologías para la “auto-construcción” en América Latina. Algunas de las obras más emblemáticas de Aravena, como la Quinta Monroy en Iquique –expuesta en la exposición del MoMA de 2010–, retoman explícitamente experiencias de este período. Particularmente, la asociación directa es con *el Proyecto Experimental de Vivienda de Lima*, más conocido como PREVI,⁴ al que Aravena se refiere como “probablemente uno de los dos momentos fundamentales en la historia de la vivienda social” junto a la *Weißenhofsiedlung* en Stuttgart⁵ (ARAVENA citado en GYGER, 2013, pp. 208-209). Tanto en PREVI como en las obras de Aravena, a través de *Elemental*, su oficina de arquitectura –definida como un *do tank*–, las viviendas fueron diseñadas para ser completadas por sus usuarios mediante procesos de “auto-construcción”.

El anuncio del *Pritzker* 2016 fue muy celebrado por la prensa especializada en el mundo anglo. La sección de arquitectura del diario británico *The Guardian* llamó a Aravena “un visionario

¹ Ver: <http://www.moma.org/interactives/exhibitions/2010/smallscalebigchange/>

² Ver: <http://www.pritzkerprize.com/2016/announcement>. La traducción de los textos citados en idiomas distintos al castellano es en todos los casos propia.

³ Ver: <http://www.pritzkerprize.com/2014/announcement>.

⁴ En verdad, como veremos más adelante, la asociación del trabajo de Aravena es sólo con el Proyecto Piloto 1 (PP1), que en general es el que se identifica como sinécdoque de la totalidad de PREVI, que incluye otros tres proyectos piloto.

⁵ La idea de PREVI como una nueva *Weißenhofsiedlung* es un tropo recurrente en las narrativas de PREVI (Gyger 2013, p. 209).

de la vivienda social" y caracterizó a la decisión del jurado como "una opción refrescante para el *Pritzker*" (WAINWRIGHT, 2016). La crítica en Hispanoamérica fue menos elogiosa. Para el arquitecto y crítico argentino Fredy Massad, por ejemplo, "la exaltación de Aravena" se sostiene en gran medida en "una sociedad, y un ámbito arquitectónico, predispuestos a creer en recetas milagrosas e instantáneas pero con un nulo interés por confirmar los resultados reales de éstas" (MASSAD, 2016). Aproximadamente medio siglo más tarde, tanto las objeciones como las apologías a los conjuntos de viviendas de *Elemental* reeditan fielmente muchos de los argumentos sostenidos en los debates en torno al PREVI. Y a su vez, la experiencia PREVI y su significancia, sólo pueden ser comprendidas en el contexto del fuerte apoyo político, económico y disciplinar a la construcción del consenso de la "auto-construcción / auto-ayuda" (AC/AA) promovido entre el lanzamiento de la Alianza para el Progreso, en el comienzo del gobierno de J.F. Kennedy en 1961 y la Primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos, Hábitat I, celebrada en Vancouver en 1976.

Hábitat I es ampliamente considerado como el momento en que la cuestión de la participación popular en la producción de la vivienda, mediante los modelos AC/AA, pasó a ocupar un lugar central en el discurso urbanístico predominante a nivel global (FERNÁNDEZ WAGNER, 2009, p. 24; MATHEY, 1991, p. 382; CHIODELLI, 2016, p. 2). Desde principios de los setenta, el Banco Mundial había comenzado a adoptar el concepto de AC/AA en sus políticas y documentos (WORLD BANK, 1972; 1973). Otros organismos multilaterales, como el Consejo Interamericano Económico y Social (CIES) de la Unión Panamericana, ya lo hacían desde los años cincuenta a partir de un diagnóstico pragmático que señalaba la escasez de recursos y la escala del déficit habitacional en América Latina –en el orden del 80% de la población urbana según un informe del CIES (1953)–, combinado con una "visión ideológico-cultural dominante en las instituciones panamericanas", que, como señala Adrián Gorelik (2008, pp. 86-87), incluía tanto el "ideal anglosajón de suburbanización residencial como alternativa a la concentración metropolitana", como una prescripción para la población pobre de los países subdesarrollados, a la que se le encomendaban "los hábitos del trabajo colectivo" para reforzar "los lazos comunitarios debilitados por el asistencialismo estatal y la desmoralización provocada por las condiciones miserables de su vida en la ciudad". Desde los cuarenta existía, también, una extensa experiencia en "programas de vivienda de auto-ayuda mutua" en Puerto Rico, "el campo de práctica avanzada de la planificación norteamericana" (IBID, pp. 80-83), cuya incidencia en esta área en las décadas siguientes sería decisiva. Y, en cierta medida, desde las primeras décadas del siglo XX, ideas similares en torno a los conceptos de AC/AA fueron desarrolladas en Suecia, Austria y la Unión Soviética (HARRIS, 1998, pp. 167; 1999, p. 301). Pero, Hábitat I fue, sin duda, un punto de inflexión. Durante al menos los siguientes diez años después de la conferencia en Vancouver, los planes de "lotes con servicios" y programas de AC/AA se

convirtieron en la norma y las palabras clave del discurso predominante en los organismos internacionales multilaterales, como las Naciones Unidas, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. Cómo fue construido este consenso, y cómo fue incorporado en los discursos predominantes de la cultura arquitectónico-urbanística, son las preguntas que me propongo abordar en este artículo.

2. Turner en el lugar preciso, en el momento justo

Muchas crónicas de Hábitat I enfatizan el rol central del arquitecto británico John F.C. Turner durante los debates en las conferencias (e.g. MATHEY, 1991, p. 382; WARD, 1976, p. 5; HARRIS, 2003, p. 251; SATTERTHWAITTE, 2016, p. 5). Su trabajo en las barriadas en Perú, entre 1957 y 1965 (GORELIK, 2008, p. 75; GYGER, 2013, p. 282), llegó a ser considerado como un modelo para ser aplicado no sólo en el resto de América Latina, sino también en Asia y África, y donde hubiera déficit de vivienda. América Latina, en general, era probablemente considerada en ese momento como el centro de producción de teoría urbana más dinámico a nivel global; y sus barrios pobres: los laboratorios donde ese nuevo pensamiento urbano era pensado y puesto a prueba.

No todos acuerdan, sin embargo, que Turner fuera la principal fuerza impulsora en el desarrollo de principios y políticas de AC/AA. Harris (2003, pp. 245-246), por ejemplo, desafía lo que él considera "la narrativa convencional" que sostiene que "en la década de 1960, John Turner cambió la forma en que pensamos acerca de las viviendas de bajo costo"; que "nos enseñó a valorar la auto-ayuda; pensar la vivienda como un verbo; ver los asentamientos ilegales como soluciones, y no problemas"; y que "como consecuencia de ello, a principios de 1970 el Banco Mundial comenzó a financiar los programas de lotes con servicios". Según Harris, fueron Abrams (1963; 1964) y sobre todo Crane (1944; 1949) –quien acuñó el término "*aided self-help housing*" a mediados de los cuarenta (HARRIS, 1998, p. 168)– los autores de las innovaciones más significativas en esta área.⁶

No obstante –y más allá de la discusión sobre a quién debe atribuirse la invención de los conceptos e instrumentos principales de la AC/AA–, la figura de Turner y particularmente su rol como representante del estado peruano en la negociación de créditos para planes y proyectos de AC/AA con organismos multinacionales, fuertemente respaldados por el gobierno estadounidense en línea con la política de la Alianza para el Progreso, es una de las piezas clave que explican con mayor síntesis el camino hacia la construcción del consenso de la AC/AA⁷ en la

⁶ Como veremos más adelante, el *Informe Indore* de Patrick Geddes (1918) es, también según Harris (1998, p. 180), quizás la primera recomendación de una política para la promoción de viviendas construida a través de la auto-ayuda.

⁷ Me refiero aquí al "consenso de la auto-construcción/auto-ayuda" no en el sentido técnico del término. Stricto sensu, la *Declaración de Vancouver* no fue consensuada. Pero no por su contenido principal, sino

Declaración de Vancouver en Hábitat I (UN HABITAT, 1976). La negociación del *Plan Bienal 1962-1963 Perú-BID*, en noviembre de 1961, es un buen ejemplo que ilustra este punto. Turner junto a Luis de los Heros y Luis Marcial –Director del Instituto de la Vivienda (INVI) de Perú y Jefe de Planeamiento del INVI, respectivamente–, formaron la comitiva que acordó con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en Washington un financiamiento por 22,8 millones de dólares para viviendas sociales, que serían construidas principalmente por medio de planes de AC/AA. En una entrevista, Turner recordaba que previamente a la reunión, funcionarios del BID “habían dejado trascender que podrían considerar el financiamiento de un programa nacional de auto-construcción”, y que después de la presentación del equipo peruano, “el directorio del banco quedó encantado” y duplicó el monto del préstamo (TURNER citado en GYGER, 2013, pp. 184).

Tanto para Perú como para los organismos multilaterales comandados desde Washington, Turner resultó el representante e interlocutor ideal para negociar –en el mismo idioma– cómo se podrían canalizar los fondos impulsados desde la Alianza para el Progreso, en forma de créditos subsidiados, destinados a seducir a los países latinoamericanos, aumentar la presencia estadounidense en la región y contrarrestar así el alcance de la revolución cubana. Desde muchos puntos de vista, Turner pareciera ser el hombre que estuvo en el momento y lugar indicados.

3. El arco del pensamiento de Turner, de Arequipa a Vancouver

Es conocido el derrotero que llevó a Turner de Londres a las barriadas peruanas (CHAVEZ *ET AL*, 2000; BALLENT, 2004; GORELIK, 2008; GYGER, 2013). Invitado por el arquitecto trujillano Eduardo Neira Alva –a quien conoció en un curso de verano del CIAM realizado en Venecia en 1952⁸ y lo acercaba un interés común por la obra de Patrick Geddes (GYGER, 2013, p. 83)–, Turner llegó a Lima a principios de 1957. Tras un breve paso por la academia –junto a Neira, dictó clases de Teoría del Planeamiento Urbano sobre Geddes y la definición del planeamiento urbano–, en junio de 1957 se estableció en Arequipa para asumir

por la inclusión (en el párrafo 4 de la sección II) de una mención a la Resolución 3379 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que determinaba que “el sionismo es una forma de racismo y discriminación racial”. Ver GYGER, 2013, p. 293 y UN HABITAT, 1976, pp. 147-152.

⁸ En la entrevista realizada por Chavez, R., Vilorio, J. y M. Zipperer (2000), Turner cree recordar que el encuentro con Neira en la reunión del CIAM en Venecia tuvo lugar en 1950. Sin embargo, a través del exhaustivo trabajo de archivo de Helen Gyger (2013, p. 83) sabemos que el encuentro fue dos años más tarde, y también que Turner participó como estudiante en otras dos reuniones del CIAM: las conferencias en Bérgamo en 1949 (CIAM 7) y en Hoddesdon en 1951 (CIAM 8). Por otra parte, poco antes de su encuentro, tanto Neira como Turner habían realizado sus “peregrinaciones” a la *Unité d’Habitation* de Marsella (IBID).

un cargo en la administración pública⁹ (IBID, pp. 93-96). Es sabido también cómo Turner fue introducido en el universo de la AC/AA por Neira, a través de los manuales de autoconstrucción comunitaria por esfuerzo propio elaborados en Puerto Rico en los cuarenta (CHAVEZ ET AL, 2000; GORELIK, 2008, pp. 89-90), y los que fueron replicados en Colombia en los cincuenta (GYGER, 2013, p. 90). En una entrevista realizada por el Banco Mundial en el año 2000, Turner rememoraba su “primera experiencia realmente útil de trabajar en las bases”, en la reconstrucción de Arequipa, luego del terremoto devastador de 1958¹⁰: “les convencimos de las bondades del modelo de asistencia y ayuda mutua, del manual puertorriqueño que Eduardo me había dado” (TURNER citado en CHAVEZ ET AL, 2000).

Eduardo Neira estudió en el Departamento de Diseño Cívico de la Universidad de Liverpool, entre 1951 y 1952, después de completar sus estudios en la Escuela Nacional de Ingenieros (actual UNI) en Lima.¹¹ El primer registro escrito que vincula a Neira con la AC/AA es el “Informe acerca de las Urbanizaciones Populares de Arequipa” de 1954, de su autoría junto a José Dulanto Pinillos. En el Anexo N°4 del informe –con el título “El problema de las Urbanizaciones Populares en la ciudad de Arequipa” y Neira como único autor–, se propone aprovechar el “enorme esfuerzo” evidente en las viviendas auto-construidas en las barriadas, por medio de una “asistencia técnica inteligentemente dirigida”, enfocada en la “ayuda mutua” de los residentes a quienes se les podría demostrar cómo a partir del trabajo en conjunto, bajo la guía de un experto designado, podrían construir sus casas del modo más eficiente y económico posible (citado en GYGER, 2013, p. 87). Antes de la llegada de Turner a Perú, Neira había participado de una experiencia coordinada por las Naciones Unidas en Argelia y –más significativamente para nuestro argumento– otra en Puerto Rico en 1955 (HUAPAYA ESPINOZA, 2015). Probablemente en ese viaje a Puerto Rico, Neira haya conocido a Luis Rivera Santos, el director del programa de vivienda de auto-ayuda mutua pionero (GYGER, 2013, p. 88). Uno de los manuales que Neira entregó a Turner después de su arribo a Perú fue escrito por Rivera Santos y en la actualidad es parte de la *John Francis Charlewood Turner Collection* de la Universidad de Westminster en Londres.¹²

⁹ En el Departamento de Inspección de Urbanizaciones y Obras Públicas (IUP) del Ministerio de Fomento y Obras Públicas, reemplazado a partir de septiembre de 1957 por la Oficina de Asistencia Técnica de Arequipa (OATA), del Fondo Nacional de Salud y Bienestar Social (FNSBS) del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social.

¹⁰ Según registros de la Oficina de Asistencia Técnica de Arequipa (OATA), 1.647 hogares fueron destruidos y 3.407 severamente dañados (citado en Gyger, 2013, p. 96).

¹¹ De allí surgió la agrupación modernista *Espacio*, una de las primeras plataformas de Fernando Belaúnde Terry, en la que Neira junto al antropólogo José Matos Mar (su conculnado) también fueron miembros activos. Tanto Neira como Matos Mar participaron luego del proyecto político de Belaúnde desde el partido Acción Popular (ver GORELIK, 2008 y NEGRON, 2005).

¹² Se trata del “Manual para la organización de proyectos piloto de ayuda propia y ayuda mutua en vivienda” elaborado en el Centro Interamericano de Vivienda (CINVA) en Bogotá (Rivera Santos et al., 1953; Gyger, 2013, pp. 89-90).

No es mi intención aquí exagerar la agencia individual de Turner en el desarrollo y la ejecución de los planes y programas de AC/AA primero a nivel nacional en Perú y luego, a través del Banco Mundial, a nivel regional y global. Tanto Turner como Neira –más allá de sus convicciones político-ideológicas–, cumplieron un rol dentro de la trama pesada de las políticas de la Guerra Fría. La determinación de promover programas de AC/AA de sucesivos gobiernos de Estados Unidos, a través agencias propias e incidencia en la conformación de las agendas de organismos multilaterales, es lo que explica en mayor medida su difusión en este período. El atractivo ideológico de los programas de AC/AA radicaba en su vínculo con la “promoción de la propiedad privada individual” y el ideal de “superación personal a través del trabajo”, en “oposición al socialismo latente de la vivienda pública colectiva” (GYGER, 2013, p. 90) en la tradición de la *unité d’habitation* modernista. Según Bromley (2003, pp. 277-278), en la búsqueda del gobierno estadounidense de “políticas significativas, políticamente viables y relativamente de bajo costo para asegurar la estabilidad política y la continuidad del capitalismo en países en desarrollo” –y especialmente en América Latina, “considerada particularmente vulnerable por el movimiento revolucionario en Cuba”–, “promover la propiedad privada era un objetivo de política obvio”. Desde este punto de vista, lo que Mike Davis (2006, pp. 71-72), denomina el “matrimonio intelectual”, “enormemente extraño”, entre Turner y McNamara –a partir de su designación al frente del Banco Mundial en 1968¹³–, no resulta indescifrable, aunque sí paradójico. Durante la gestión de McNamara, a principios de los setenta, el Banco Mundial comenzó a considerar las soluciones convencionales de viviendas mínimas de períodos anteriores inasequibles para gran parte del mundo en desarrollo (GYGER, 2013, p. 291). En este sentido, también, se explica la confluencia del pragmatismo *realpolitik* con ideología anti-comunista de McNamara, y la visión comunitaria romantizada e idealizante de Turner.

Complementariamente a esta lectura, también es oportuno señalar la agencia de los cuadros técnicos estadounidenses y, como sostiene Gorelik (2008, pp. 88-89), su “reformismo populista y basista ... desde ya, pleno de paternalismo y ‘salvacionismo liberal’ ... muchas veces con visos de radicalismo”, heredado de la tradición del *New Deal*. Siguiendo a Gorelik (IBID), podemos ver de este modo cómo se configuran otras paradojas notables de esta historia: la política de promoción de la AC/AA por parte de Estados Unidos –los intentos “de convertir la experiencia portorriqueña en un modelo para todo el continente”–, en sintonía con los grupos sociales de base y los sectores de la iglesia más próximos a la corriente de la Teología de la Liberación, y muy a menudo resistidos por gobiernos nacionales –políticamente alineados con EEUU– y sus equipos técnicos, que favorecían las soluciones habitacionales modernistas.

¹³ Antes de dirigir el Banco Mundial, Robert McNamara fue Secretario de Defensa durante las presidencias de J.F. Kennedy y L.B. Johnson, de 1961 a 1968, y jugó un papel clave en la escalada que condujo a la Guerra de Vietnam.

No obstante, y dicho esto, el papel de Turner en la introducción del debate en torno a la AC/AA en el discurso arquitectónico predominante a nivel global, no puede ser minimizado. Como sostiene Gyger (2013, p, 76), es a través de su "singular figura que Perú y la vivienda por auto-ayuda –una localización marginal y un tipo de práctica marginal– se volvieron legibles para un universo ampliado del discurso arquitectónico" a nivel global. Las colaboraciones periódicas de Turner en la revista de arquitectura británica *Architectural Design* (AD) son fundamentales para comprender la aparición de la AC/AA en la agenda y debates hacia el interior de la disciplina, especialmente en el contexto anglo, en donde la planificación urbana y la arquitectura transcurren en campos paralelos con poco intercambio –a diferencia del mundo hispanoparlante en donde los urbanistas son generalmente arquitectos especializados. La "legendaria edición" – en palabras de Kahatt (2011, p. 23)– de 1963 del número 33 de la AD, bajo el título "Dwelling resources in South America", con Turner como editor invitado, es el ejemplo más emblemático. El objetivo de Turner a lo largo del número es claro: "desplazar a la barriada y la construcción de viviendas por auto-ayuda del campo de los informes técnicos hacia el discurso arquitectónico *mainstream*" (GYGER, p. 75). El interés de la línea editorial de la AD a principios de los sesenta –que se acentuaría en el transcurso de los años siguientes– también es evidente desde una mirada actual: avanzar, desde múltiples frentes, en las primeras críticas posmodernas. En los círculos arquitectónicos angloparlantes, el interés por las experiencias en las barriadas peruanas durante esos años estuvo motivado en primer lugar por la agenda de sus propios debates; principalmente, por la recolección de evidencia en contra de las soluciones habitacionales modernistas. En este sentido, es interesante ver el desarrollo del *crescendo* de las críticas de Turner a los conjuntos modernistas desde los primeros artículos a principios de los sesenta hasta los textos posteriores a Hábitat I. En "Dwelling resources in South America", por ejemplo, Turner (1963, pp. 373-374) incluye una reseña sobre los problemas de un conjunto de *superbloques* de viviendas y equipamiento del Banco Obrero en Caracas, el conjunto "23 de enero" diseñado por Carlos Raúl Villanueva (a quien no se nombra en el texto), construido entre 1954 y 1958. El título del artículo es "Mass urban re-housing problems" y, llamativamente, el tono general es cauteloso. Se explica que "la causa del fracaso inicial del proyecto fue por la mala planificación social y financiera –como consecuencia, al menos parcialmente, de la interferencia política–, y no por el concepto original". Inclusive, se ensaya un argumento que justificaría la excepcionalidad del caso venezolano y la pertinencia de la solución modernista en ese contexto:

En un país con tanto dinero disponible como Venezuela tenía en ese momento, en una ciudad con muy poco suelo para construir en donde el gobierno tuviera sitios aptos, y con una adecuada proporción de trabajadores de las clases medias-bajas y bajas en condiciones de comprar o alquilar este tipo de viviendas, es posible sostener enfáticamente la solución de los *superbloques* (Turner, 1963, p. 374).

Por otra parte, se describe también el “caos social” del conjunto hacia el final de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, cuando “los departamentos sin terminar desocupados fueron invadidos”, y también los espacios verdes comunes; “los bloques eran controlados por pandillas”; los ascensores y el equipamiento en general no funcionaba; y “la suciedad, especialmente en las escaleras internas, era inimaginable” (IBID). Sin embargo, el artículo concluye que “mucho se ha hecho desde entonces”, a partir de las recomendaciones del Centro Interamericano de Vivienda (CINVA)¹⁴ y la actuación de grupos de trabajadores sociales en dos planes piloto. Se destaca el “grado de participación” y la “responsabilidad” en el “mejoramiento y mantenimiento de la propiedad, tanto en los departamentos individuales como en las áreas comunes” (IBID). Si bien la inclusión de este caso en el argumento general del número de la *AD* funciona como contrapunto para resaltar los beneficios de los programas de AC/AA en la producción de viviendas, es notable el cambio en la intensidad de su crítica en los años siguientes. En 1976, en el final del arco temporal discutido en este artículo, en *Housing by People*, Turner (1976, p. 49) es contundente en su caracterización de las tipologías de conjuntos de vivienda modernistas: sin más, las define como una “arquitectura estéticamente horrible, socialmente alienante y técnicamente incompetente”.

Al examinar la enorme incidencia de Turner en la introducción del debate sobre la participación popular en el discurso arquitectónico predominante en el mundo anglo es oportuno reparar en su pertenencia a una alta burguesía ilustrada inglesa.¹⁵ Este rasgo que a menudo pasa inadvertido fuera del Reino Unido –y resulta obvio desde una perspectiva británica, en una sociedad donde las identificaciones de clase son hasta la actualidad una característica saliente–, reaparece muy frecuentemente entrelíneas en los debates locales que mantuvo Turner, y contribuye a explicar también su capacidad para establecer vínculos clave para la difusión de su obra. En este sentido, Gyger (2013, p. 76) resalta cómo sus conexiones en el Reino Unido fueron “cruciales para conformar una plataforma inicial para su trabajo, especialmente a través de los auspicios de Mónica Pidgeon”, la legendaria editora de la *Architectural Design* en la segunda posguerra.¹⁶

La crítica sobre la matriz ideológica victoriana de la noción de auto-ayuda, que Rod Burgess identifica en el discurso de Turner, apunta evidentemente a prejuicios arraigados en el sentido común de las clases altas inglesas:

¹⁴ Turner visitó el conjunto a fines de 1962, luego de que fueran implementadas las primeras recomendaciones del CINVA, volcadas en el informe “Banco Obrero, Proyecto de Evaluación de los Superbloques”, editado en Bogotá en 1959 (ver GYGER, 2003, p. 75).

¹⁵ El abuelo materno de Turner fue Arthur Joseph Gaskin, un discípulo de William Morris que sobresalió como ilustrador, pintor y diseñador de joyas en el movimiento *Arts and Crafts*. La madre de Turner era la ahijada de May Morris, también diseñadora de joyas e hija de William Morris (GYGER, 2013, p. 77; CHAVEZ ET AL, 2000).

¹⁶ Ver www.theguardian.com/artanddesign/2009/sep/21/monica-pidgeon-obituary.

el término "auto-ayuda" tiene connotaciones ideológicas específicas ... muchos de sus defensores argumentan sus méritos de un modo muy similar al ideal victoriano de la auto-superación. A menudo, los argumentos a favor de la auto-ayuda caen en una posición fundamentalmente reaccionaria ... La presunción es que ... los pobres *deberían* hacer más por ellos mismos. Deberían hacer mucho más de lo que otras personas están haciendo por ellos en el presente, y que deberían ser alentados a realizar por sí mismos mucho de lo que en la actualidad *esperan* que otras personas hagan por ellos (BURGESS, 1978, pp. 1106-1107, énfasis original).

Este sesgo de clase que Burgess señala, es visible en los documentos elaborados en Puerto Rico –y exportados a la región como modelo impulsado desde la Alianza para el Progreso– donde, por ejemplo, se exhorta a "impartir a las personas las tendencias y las maneras de hacer uso de sus propios esfuerzos para la solución de muchos de sus propios problemas", y así "a través de la acción cooperativa" llegar "a una vida más fructífera" (LOW COST HOUSING BUREAU, 1960, p. 1); y aun más manifiestamente en el texto de Patrick Geddes –la primera fuente y referencia intelectual de Tuner y Neira–, que es señalado por Harris (1998, p. 180), como "quizás la primera recomendación de una política de este tipo". En *Town Planning towards City Development: A Report to the Durbar of Indore* –con una condescendencia y un paternalismo intolerables para una mirada contemporánea–, Geddes sostiene:

los barrenderos y conductores de carretas tienen algo de tiempo libre; y son gente robusta, práctica, bien dispuesta, y con frecuencia inteligente; entonces ¿qué mejor forma de canalizar estas virtudes, o aumentarlas, e inclusive hasta adquirirlas, puede un hombre encontrar que en la construcción de su propia casa? (GEDDES, 1918 citado en GYGER, 2013, p. 90).

Si bien existe una distancia importante entre el sentido común disciplinar en el surgimiento del planeamiento urbano moderno como campo a principios de siglo XX, cabalmente reflejado en los escritos de Geddes, y el pensamiento de inspiración turneriana más progresista del pasado reciente, donde la noción de participación popular no es necesariamente entendida como una forma de mano de obra barata, sino que principalmente se orienta a la inclusión de los usuarios en los procesos que determinan sus viviendas y hábitat en general, es posible todavía encontrar en el discurso de la AC/AA algunos de los supuestos más burdos –tan explícitamente enunciados en el *Informe Indore* de Geddes– que Burgess criticaba en los setenta: que los pobres tienen tiempo libre y lo deben ocupar trabajando, que todos tienen la capacidad y una inclinación natural para construir, y que hacerlo no implica una carga sino que es un acto redentor.

Burgess caracteriza la posición de Turner como "excesivamente voluntarista" (1978, p. 1123) y en general centra buena parte de su crítica en la incomprensión de la condición de mercancía de la vivienda auto-construida en su argumentación. Para Burgess (1978, p. 1122),

aplica en el caso de Turner el comentario que Marx hace de Don Quijote (IBID) en el primer volumen del *Capital*: “el error de Don Quijote” consistió en “creer que la caballería andante era compatible con toda forma económica de sociedad” (MARX, 1867, pp. 87-88). Complementariamente, la crítica de Emilio Pradilla –quien tuvo la mayor difusión en América Latina como principal antagonista de Turner en los setenta y ochenta– apunta en primer lugar al carácter “retardatario” de las políticas de AC/AA y a la “auto-explotación” que enmascaran:

La autoconstrucción, única alternativa de solución a la necesidad de vivienda de los obreros pauperizados y las masas de desempleados y subempleos, que les es impuesta por la burguesía en general y el capital inmobiliario en particular, es, objetivamente, retardataria y plantearla como solución “popular” es reaccionario y sirve a los intereses de los explotadores (Pradilla, 1982, p. 317).

Pero estas críticas, y las respuestas de Turner (1978), no formaron parte del debate arquitectónico que aquí llamamos *mainstream*. El interés de las revistas especializadas continuó con la cobertura de PREVI –en donde Turner no estuvo de ningún modo involucrado–, y a partir de exploraciones como las de Aldo van Eyck y Bernard Rudofsky,¹⁷ la cuestión de la AC/AA para la crítica y luego para la historiografía de la arquitectura se amalgamó con la discusión sobre las arquitecturas vernáculas. Lo que aunaba a todos estos registros era su deflexión del “movimiento moderno”. El propio Turner, probablemente haya perdido su interés inicial por llevar el debate de la AC/AA al campo de la arquitectura en el transcurso de los años que van desde sus primeras colaboraciones con la *AD*, a principios de los sesenta, hasta la publicación de *Housing by people* –“su mayor texto teórico” (GYGER, 2013, p. 78)– en 1976. Así como la crítica de Turner sobre las soluciones habitacionales modernistas fue radicalizándose desde principios de los sesenta hasta mediados de los setenta, sus ideas sobre el rol del arquitecto en los procesos de AC/AA en el transcurso de esos años también cambiaron fundamentalmente. De su formación modernista en la *Architectural Association* de la posguerra –con participaciones en reuniones CIAM como estudiante incluidas–, hasta la paulatina redefinición de su perfil profesional que implicó un distanciamiento crítico de su primera experiencia en la asistencia y coordinación de los proyectos de auto-ayuda en las comunidades peruanas, Turner fue apartándose progresivamente de su respaldo inicial al rol del arquitecto en el control directo y la guía de los proyectos de vivienda de AC/AA a favor de una creciente “libertad para construir” (GYGER, 2013, p. 296). A mediados de los setenta, en la elaboración de *Housing by people*, y en el contexto de su nuevo concepto acuñado como “control del usuario”, su actuación anterior le parecía “excesivamente intervencionista” (IBID, 2013, p. 76). En el final de *Housing in Three Dimensions: Terms of Reference for the Housing Question Redefined* –el artículo que responde

¹⁷ Ver Scott (2004) y Strauven (2004).

las críticas de Burgess (1978)–, Turner (1978, p. 1142)¹⁸ se declara autocrítico del “proyecto de auto-ayuda que [lo tuvo] como responsable hace veinte años en Perú” –aunque aclara que “si no hubiera sido por esa oportunidad no habría aprendido ni la mitad” de lo que sabía en ese momento–, y explicita que “encontrar los medios por los cuales la acción complementaria de gobierno y el pueblo puedan generalizarse” es “la tarea en la que [se ha] comprometido y que sólo acaba de comenzar”. Una tarea que Turner llevaría adelante como consultor experto en AC/AA, convocado por distintos organismos multilaterales en proyectos de gran escala, especialmente después de su regreso a Londres en 1973.

4. El otro arquitecto inglés en Perú: Peter Land y el PREVI

Cuando el *Proyecto Experimental de Vivienda de Lima*, PREVI, comenzó a gestarse, Turner ya se había mudado de Perú y estaba establecido en Boston, con sede en el *Joint Center for Urban Studies* –el centro de estudios urbanos de enlace entre Harvard y MIT–, donde permaneció desde 1965 a 1973. Fue Peter Land –otro arquitecto inglés, con quien Turner no estaba vinculado– quien lo pensó y en buena medida coordinó su materialización entre marzo de 1968 y abril de 1973 (GYGER, 2013, p. 214). La buena llegada de Land a Belaúnde Terry, Luis Ortiz de Zevallos (Presidente del Banco de la Vivienda de Perú) y en general el círculo de arquitectos en las primeras líneas del gobierno de Belaúnde –con quienes Land había compartido brevemente la docencia en la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI)¹⁹–, impulsó con un apoyo fundamental la primera gestión de PREVI (LAND, 2008, p. 10). Sin embargo, el cambio de gobierno a partir del golpe de estado presidido por el General Juan Francisco Velasco Alvarado en octubre de 1968, casi al inicio de la fase de implementación, no detuvo la marcha del proyecto. En palabras de Land (2008, pp. 10-11) “el nuevo gobierno y el nuevo presidente del banco, el arquitecto Manuel Valega, ratificaron su compromiso con el proyecto y los trabajos continuaron, con algunos ajustes, hasta su finalización en 1973”. Como explica Ballent (2004, pp. 92-93), “lejos de abandonar la consolidación de las barriadas, el nuevo gobierno continuó el proyecto e intensificó políticas gestadas anteriormente: las barriadas serían ahora denominadas ‘pueblos jóvenes’, y las políticas para su mejoramiento y consolidación incorporadas al nuevos SINAMOS (Sistema Nacional de Movilización Social)”.

PREVI consistió inicialmente en la articulación de tres proyectos piloto: el PP1 apuntaba al diseño y la construcción de una nueva comunidad de 1.500 hogares (aproximadamente 10.000 personas); el PP2 tenía como fin el desarrollo de técnicas para la rehabilitación de viviendas

¹⁸ También en este artículo, Turner (1978, p. 1136) se define, por única vez, con la controversial categoría de “anarquista conservador” para distinguirse de los “anarquistas radicales”.

¹⁹ Por encargo de la Universidad de Yale, Land organizó y dirigió un posgrado interamericano de dos años en Planificación Urbana y Regional en la UNI.

existentes; y el PP3 se enfocaba en el “planeamiento racional de asentamientos espontáneos de viviendas”, mediante la provisión de esquemas de “lotes con servicios” en nuevas zonas a urbanizar (BALLENT, 2004, p. 86; GYGER, 2013, p. 211; *Architectural Design*, 1970, p. 187). Luego de un terremoto de gran intensidad en el norte de Lima en 1970, un cuarto proyecto piloto (PP4) fue añadido para ensayar técnicas de reconstrucción mediante un programa de AC/AA (LAND, 2008, p. 12; GYGER, 2013, p. 211). El principal objetivo del proyecto general, cofinanciado por el gobierno peruano y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), fue producir una batería de soluciones modelo para ser implementadas masivamente en Lima y también transferidas a otros contextos internacionales a partir de la participación del PNUD.

A pesar de ser éste el programa completo de PREVI, como es sabido, la mayor atención y cobertura se concentró en el PP1, que involucró un concurso abierto para la matrícula de arquitectos peruanos y trece equipos internacionales invitados. Los arquitectos internacionales²⁰ fueron seleccionados por Land con el criterio de lograr la mayor representatividad geográfica posible para sostener el apoyo de la ONU, aunque finalmente la mayoría fue de Europa Occidental (GYGER, 2013, p. 213). Según el plan original, seis proyectos (tres peruanos y tres internacionales) serían elegidos para construir las 1.500 viviendas (250 de cada prototipo). Pero, por sugerencia del informe oficial del concurso tras el fallo del jurado, se decidió ampliar la muestra de posibilidades y construir 26 proyectos, con menos unidades de cada uno. Los elegidos serían los trece proyectos internacionales, más los tres proyectos ganadores de equipos peruanos y una selección de diez más. Finalmente, dos de los proyectos seleccionados en la nueva muestra fueron descartados por su complejidad técnica,²¹ y de los 24 proyectos restantes fueron construidas aproximadamente veinte unidades de cada uno. Con lo cual en el PREVI materializado se construyeron 467 casas (IBID, p. 217).

Cuando Land comenzó las gestiones con el Gobierno de Perú y las Naciones Unidas en 1966, Turner no sólo ya estaba fuera del país sino que, fundamentalmente, tenía una agenda muy diferente. Estaba menos interesado en la forma final de la arquitectura que en los procesos de producción del hábitat (BALLENT, 2004, p. 92), y –como ya vimos– sobre todo estaba abocado al desarrollo de una teoría que apuntaba al desplazamiento del arquitecto del centro de la escena en los proyectos de AC/AA –exactamente en las antípodas de la propuesta de Land. Sin embargo,

²⁰ 1) James Stirling (Reino Unido); 2) Knud Svenssons (Dinamarca); 3) Esguerra, Saenz, Urdaneta, Samper (Colombia); 4) Atelier 5 (Suiza); 5) Toivo Korhonen (Finlandia); 6) Herbert Ohl (Alemania); 7) Charles Correa (India); 8) Kiyonori Kikutake, Fumihiko Maki, y Noriaki Kurokawa (Japón); 9) J.L. Iñiguez de Onzoño y A. Vázquez de Castro (España); 10) Oskar Hansen and Svein Hatløy (Polonia); 11) Aldo van Eyck (Países Bajos); 12) Candilis, Josic, Woods (Francia); y 13) Christopher Alexander al frente del *Center for Environmental Structure* (Estados Unidos).

²¹ Paradójicamente, uno de ellos fue el proyecto de Herbert Ohl que había obtenido uno de los premios en la primera selección.

a PREVI se lo asocia con Turner, inclusive desde sus orígenes. Por ejemplo, en el comentado fotomontaje del número monográfico de la *Architectural Design* dedicado a PREVI en 1970 –en donde la mesa de reuniones que convoca a los arquitectos participantes es trasladada a una barriada limeña–, se utilizó como fondo una fotografía de Turner de *El Agustino*, publicada en el informe del MIT, *Urban Dwelling Environments*, de Horacio Caminos, Turner y Steffian (1969). Esta asociación que llega hasta la actualidad,²² pareciera incomodar a Turner. En uno de los textos más representativos del reciente resurgimiento del interés por PREVI, elaborado por un grupo de arquitectos chilenos asociados a Aravena (GARCÍA-HUIDOBRO ET AL, 2008), Turner fue convocado para elaborar un prólogo. Allí, en un muy breve prefacio –de un único párrafo– Turner declara:

Fui escéptico respecto del proyecto cuando fue propuesto, pero la experiencia desde entonces, y la riqueza de información que brinda este informe, han recorrido un largo camino para justificar las dificultades iniciales de PREVI y sus costos ... Desde mi punto de vista, el mensaje más importante que transmite este estudio es que la vivienda es una *actividad* que construye comunidad y no solamente un *producto* ... Espero poder debatir los temas más críticos que se presentan en esta publicación (TURNER en GARCÍA-HUIDOBRO ET AL, 2008, p. 7, énfasis original, traducción propia del original en inglés).

Son notables las diferencias entre la recepción de PREVI desde la crítica e historiografía de la arquitectura, por un lado, y su (mínima) consideración desde las ciencias sociales y la planificación urbana –incluyendo el sistema de planificación limeño– por el otro. Para la cultura arquitectónica, la evocación de PREVI ocupa un lugar privilegiado: “encauzó la atención de los arquitectos en el mundo hacia la urbanización informal” (KAHATT, 2011, p. 22), a partir de la selección de “los mejores arquitectos internacionales de la vanguardia radical elegidos entre aquellos que tuvieran una sólida reputación en viviendas sociales” (McGUIRK, 2011), un “*dream team* de la vanguardia arquitectónica global” (McGUIRK, 2014, p. 10); fue “el último gran experimento en vivienda social” (IBID). Estas últimas consideraciones de McGuirk, parecieran ser particularmente relevantes para la crítica arquitectónica: que fuera *experimental*, y que arquitectos de prestigio internacional como “el inglés James Stirling, el holandés Aldo van Eyck, los Metabolistas japoneses, Charles Correa de la India y Christopher Alexander de los Estados Unidos, entre muchos otros” (IBID) estuvieran dispuestos a participar. Para la planificación

²² McGuirk (2014, pp. 9-10), por ejemplo, sostiene que “la idea [de PREVI] había surgido de la investigación de un arquitecto Inglés, John Turner, quien estudió las *barriadas* y presentó un caso convincente acerca de no verlas como *slums* que precisan ser removidos, sino como soluciones creativas y eficaces a las necesidades de los pobres”; y más adelante: “aunque Turner no estuvo involucrado, su noción de que los ciudadanos deben tener agencia sobre sus condiciones de vida fue central para el concepto” fundante de PREVI (IBID, p. 72).

urbana, sin embargo, el resultado de PREVI no pareciera ser tan relevante. Desde un punto de vista cuantitativo, por supuesto, su aporte no es significativo. Del número de casas original estipulado –que ya era modesto en relación a la escala de las intervenciones públicas más usuales para contrarrestar el déficit de vivienda– sólo pudo construirse menos de un tercio. PREVI tampoco logró cumplir su cometido y transformarse en un modelo para futuros proyectos. Se objeta también que los destinatarios finales no hayan sido los estratos más pobres de las clases bajas limeñas, sino los más altos del espectro de bajos ingresos.²³ Y, fundamentalmente, se critica que el resultado construido y transformado no presente ninguna mejora considerable respecto de muchos otros conjuntos de vivienda parcial o totalmente auto-construidos en Lima. A pesar del presupuesto extraordinario y el conocimiento experto invertido en PREVI, según un informe del Instituto Nacional de Desarrollo Urbano (INADUR),²⁴ “para la población residente este proyecto no difiere de otros en términos de calidad de vida y funcionalidad” (citado en GYGER, 2013, pp. 256-257). La lista de participantes ilustres que –quizás por el característico fetichismo de la cultura arquitectónica y su culto a las celebridades– explica en buena parte la trascendencia de PREVI en el campo de la arquitectura, no pareciera impresionar demasiado a los no-arquitectos. El énfasis en su carácter “experimental”, por otra parte, provoca desde las ciencias sociales más recelo que entusiasmo.²⁵

5. La Declaración de Vancouver como una “Carta del Hábitat” diferida

Diez años después del comienzo de la gestación de PREVI, la ideología de la AC/AA no sólo era indiscutida en Perú –en donde como vimos traspasaba cambios de gobiernos y regímenes–, sino que se afianzaba en la mayor plataforma internacional recientemente constituida para incidir sobre la agenda de las políticas públicas en los “asentamientos humanos” a nivel global. Ciertamente, la consolidación de la AC/AA como discurso dominante en Hábitat I –la primera conferencia de la ONU sobre asentamientos humanos– y *Habitat Forum* –la conferencia paralela orientada a la sociedad civil y patrocinada por el Gobierno de Canadá²⁶– es una de las conclusiones más claras que se desprenden de los documentos oficiales y las reseñas inmediatamente posteriores a las conferencias (Ekistics, 1976; UN Habitat, 1976).

²³ Este crítica usual también refleja cierto desinterés, y en ocasiones desdén, desde la academia por las políticas de vivienda dirigidas a las capas medias y medias-bajas.

²⁴ INADUR, Estudio de evaluación integral, vol. I, Informe período 1969–1979, I:74.

²⁵ Desde la arquitectura y el urbanismo, también, la cuestión de lo “experimental” aplicado a la vivienda social es ocasionalmente cuestionado. Por ejemplo, en *Contra una arquitectura adjetivada*, Bohigas (1969, p. 93) exhorta a tener un mayor respeto por el “proletariado que ya está resistiendo demasiadas presiones e injusticias como para que, también él, tenga que subvencionar las investigaciones de una sociedad”.

²⁶ *Habitat Forum* –apodado “the people’s conference”– convocó a más de 5.000 personas de 90 países diferentes, reunidos en una antigua base de la fuerza aérea canadiense en *Jericho Beach*, con enormes hangares en desuso desde la Segunda Guerra mundial. Su principal organizador fue Al Clapp, un periodista y productor de programas de noticias (Ekistics, 1976, pp. 281-287; GYGER, 2013, p. 293).

Turner fue uno de los primeros conferencistas invitados por el gobierno canadiense a *Habitat Forum* (SATTERTHWAITE, 2016, p. 10). Allí presentó *Housing by People*, dio una conferencia magistral y coordinó el *Self-Help and Low-Cost Housing Symposium* con talleres de trabajo continuo a lo largo del Foro (EKISTICS, 1976, pp. 296-297). Seguramente, las dos fuentes teóricas con mayor incidencia en la elaboración de la *Declaración de Vancouver* (UN HABITAT, 1976) provinieron de Turner y el economista Ernst F. Schumacher (1973), autor del libro *Small is beautiful* y principal exponente de la escuela de la “tecnología intermedia” o “tecnología apropiada”, con epicentro en el Reino Unido. Las dos corrientes, muy afines entre sí,²⁷ aparecen implícita y explícitamente tanto en los “principios generales” de la Declaración, como en las “Directrices para la Acción” y en el “Plan de Acción de Vancouver”. De este modo se instituye que “la vivienda y los servicios adecuados constituyen un derecho humano básico que impone a los gobiernos la obligación de asegurar su obtención por todos los habitantes, comenzando por la asistencia directa a las clases más destituidas mediante la orientación de programas de auto-ayuda y de acción comunitaria”. Y en la línea de Schumacher, que “los gobiernos y la comunidad internacional deben facilitar la transferencia de tecnología y experiencia pertinentes, así como alentar y prestar asistencia en la creación de una tecnología local más adecuada a las características y patrones socioculturales de las poblaciones”. Más adelante, en el “Plan de Acción de Vancouver”, se establece que “se debe poner énfasis especial en ... promover activamente la investigación y capacitación en las tecnologías apropiadas requeridas para la planificación y el desarrollo de los asentamientos”; y en las recomendaciones específicas se incluye un apartado completo para la “Construcción por el sector informal”, otro para la “Auto-ayuda asistida”, la “Reorganización de los asentamientos urbanos espontáneos”, en donde se exhorta a la “promoción de formas apropiadas de asistencia pública a los esfuerzos de auto-ayuda individuales o cooperativos”; entre muchos otros.

Más interesante aún, la *Declaración de Vancouver*, como tratado urbanístico, condensa también buena parte de la crítica a la ideología CIAM acumulada desde fines de los cincuenta. En contra de la separación de las cuatro funciones básicas de la *Carta de Atenas*, se propone una “estrecha vinculación de las diferentes funciones urbanas”; y en general sobre el diagnóstico antropológico acerca de la alienación que provocan los entornos modernistas, se dispone “la eliminación de los conceptos urbanos que conducen al aislamiento humano”. En este sentido –y

²⁷ La resonancia de los escritos de Schumacher en la obra de Turner en los setenta es manifiesta, y sus críticos así lo entendieron también. Burgess (1978, pp. 1105-1106), por ejemplo, sostiene que, “en su fase actual, Turner ha alcanzado un nivel aún más alto de abstracción, ampliando su argumento a nivel global (incluyendo a las sociedades industriales occidentales), vinculando sus ideas con las de *la Escuela de Tecnología Intermedia*”.

no sin alguna licencia poética-, podría argumentarse que quienes siendo muy jóvenes asistieron a los debates de los últimos CIAM –Turner en primer lugar–²⁸ continuaron la discusión hasta plasmar lo que había quedado pendiente en la reunión de 1956: la “Carta del Hábitat”. Retomando el conocido episodio del “mensaje de Le Corbusier al CIAM 10”, leído por Sert en la apertura del congreso en Dubrovnik –en donde se arengaba a “la generación de 1956” a “tomar la posta” y estar a la altura de la “generación de 1928” que formuló la *Carta de Atenas*–, la exhortación de la vieja guardia del CIAM tendría así un desenlace. Aunque, por supuesto, uno muy diferente al esperado en ese momento. Visto así, la “Carta del Hábitat”, encomendada a las generaciones jóvenes del CIAM, que tendría que haber replicado en importancia a la *Carta de Atenas* (MUMFORD, 2000, pp. 239-249), llegó veinte años más tarde.²⁹

7. A modo de conclusión: la “auto-construcción” y “auto-ayuda” como una nueva “lección para el mundo desarrollado”

El agrupamiento del episodio PREVI, junto a la exposición del MoMA “Arquitectura sin arquitectos” montada por Rudofsky, el interés de Aldo van Eyck por la arquitectura popular en el Sahara y el redescubrimiento de la arquitectura vernácula en general, sumado a la experiencia de Turner en las barriadas peruanas, probablemente no tenga un sentido evidente por fuera de la historiografía de la arquitectura. De hecho, para sus protagonistas, verse incluidos en esta sucesión de eventos y temáticas resultó en ocasiones inoportuno y provocó posiciones incómodas. Como en el caso de Turner, quien como vimos hasta la actualidad ha mantenido una postura crítica y se ha distanciado cuanto pudo de PREVI. Sin embargo, hacia el interior de la crítica especializada la conexión es clara: todas ellas son manifestaciones del agotamiento del discurso modernista y evidencias del fin de la ideología CIAM.

La incorporación de la cuestión de la participación popular en la producción del hábitat en América Latina dentro del debate arquitectónico *mainstream* en los setenta operó en ese sentido. Fue una “lección para el mundo desarrollado”, como se sostiene en el título de la editorial de la *Architectural Record* (1976) que cubre uno de los concursos asociados a Hábitat I. Esa es la lógica de la inclusión de las barriadas peruanas junto a *Archigram* y los *Metrabolistas* en el mapa de los movimientos arquitectónicos del siglo veinte de Charles Jencks (McGUIRK, 2014, p. 70). Para el más emblemático de los historiadores y promotores de la arquitectura posmoderna, Turner entró de ese modo como una pieza más en la construcción de su narrativa de la “muerte de la arquitectura moderna”.

²⁸ Ver nota 8.

²⁹ Debo a Alejandro de Castro Mazarro la idea de la *Declaración de Vancouver* como una “Carta del Hábitat” diferida.

El interés actual por la figura de Aravena en el mundo anglo y Europa Occidental, en la línea de *Radical Cities* de Justin McGuirk (2014), funciona de un modo equivalente en la lógica de los debates de la crítica contemporánea en contra del sistema de los *starchitects* y la cultura del $\text{¥€\$}$ invocada por Koolhaas. Es imposible no encontrar resonancias. “Lo que sucedió en la primera década de los 2000 es fácilmente parodiable, y va a seguir siéndolo, hasta que un futuro más clemente inevitablemente resucite a los *starchitects* como héroes”, dice McGuirk (2014, p. 14) en la introducción de su libro. Al despilfarro, la egomanía, la opulencia obscena del sistema de *starchitects*, McGuirk contrapone a la figura del “arquitecto activista”, que opera en los barrios pobres de América Latina, “no para su propia gloria sino para el beneficio de los residentes” (IBID, p. 33). Por otro lado, las críticas actuales a “la exaltación de Aravena”, como las de Massad (2016) citadas en el primer punto de este artículo, que protestan por el “nulo interés por confirmar los resultados reales” de los proyectos de Elemental en el “ámbito arquitectónico”, también inevitablemente resuenan en la revisión de los reparos al legado de PREVI que Gyger presenta (2013, p. 216).

En la antesala de Hábitat III –que tendrá lugar en octubre de 2016 en Quito– y en pleno *revival* PREVI, la relevancia de reexaminar estos debates parece ser doblemente pertinente.

8. Referencias

- ABRAMS, C. (1963) “What forms of assistance are available?” En: Committee on Banking and Currency, US Senate (Eds.) *Study of international housing*. Washington, DC: USGPO, pp. 61-73.
- _____ (1964) *Man’s struggle for shelter in an urbanising World*. Massachusetts: MIT Press.
- ARCHITECTURAL DESIGN (1970) “PREVI/Lima: Low Cost Housing Project.” *Architectural Design*, Vol. 40(4), Edición Abril, pp. 187-205.
- ARCHITECTURAL RECORD (1976) *Human Settlements: with the winning designs in competition for the urban environment of developing countries*, Edición Mayo.
- BALLENT, A. (2004) “Learning from Lima. PREVI, Perú: habitar popular, vivienda masiva y debate arquitectónico, 1945-1970”. *Block. Revista de cultura de la arquitectura, la ciudad y el territorio*. Vol. 6 ‘Tercer Mundo’, pp. 86-95.
- BOHIGAS, O. (1969) *Contra una arquitectura adjetivada*. Barcelona: Seix Barral.
- BROMLEY, R (2003) “Peru 1957-1977: How Time and Place Influenced John Turner's Ideas on Housing Policy.” *Habitat International*, Vol. 27(2), pp. 271-292.
- BURGESS, R. (1978) “Petty commodity housing or dweller control? A critique of John Turner's views on housing policy”. *World Development* Vol. 6 (9-10), pp. 1105-1133.
- CAMINOS, H., TURNER, J. Y STEFFIAN, J. (1969) *Urban Dwelling Environments: An Elementary Survey of Settlements for the Study of Design Determinants*. Cambridge: MIT Press.
- CHAVEZ, R., VILORIA, J. Y M. ZIPPERER (2000) with John F. C. Turner, Washington: World Bank, 11-9-2000. Disponible en: <http://siteresources.worldbank.org/INTUSU/Resources/turner-tacit.pdf>
- CIES-CONSEJO INTERAMERICANO ECONÓMICO Y SOCIAL (1953) *El problema de la vivienda de interés social en América Latina*. Washington: Unión Panamericana.

- CRANE, J. L. (1944) "Workers' housing in Puerto Rico". *International Labour Review*, Vol. 49, pp. 608-628.
- _____ (1949) "Huts and houses in the tropics". *Unasyuva*, Vol. 3, pp. 99-105.
- CHIODELLI, F. (2016) "International housing policy for the urban poor and the informal city in the global south: a non-diachronic review". *Journal of International Development*, doi: 10.1002/jid.3204.
- DAVIS, M. (2006) *Planet of slums*. London: Verso.
- EKISTICS (1976) "Perspectives on Habitat, the UN Conference on Human Settlements". *Ekistics. The problems and science of human settlements*. Vol. 42(252), noviembre.
- FERNÁNDEZ WAGNER, R. (2009) "Los asentamientos informales como cuestión. Revisión de algunos debates". En: Cravino, M.C. (Ed.) *Los mil barrios (in)formales. Aportes para la construcción de un observatorio del hábitat popular del Área Metropolitana de Buenos Aires*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento, pp. 13-44.
- GARCÍA-HUIDOBRO, F., TORRES TORRITI, D. Y TUGAS, N. (2008) *El tiempo construye! El Proyecto Experimental de Vivienda (PREVI) de Lima: génesis y desenlace*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- GEDDES, P. (1918) *Town Planning towards City Development: A Report to the Durbar of Indore*, Indore: Holkar State Printing Press.
- GORELIK, A. (2008) "La aldea en la ciudad: Ecos urbanos de un debate antropológico". *Revista del Museo de Antropología. Universidad Nacional de Córdoba*. Vol. 1, pp. 73-96.
- GYGER, H. (2013) *The Informal as a Project: Self-Help Housing in Peru, 1954-1986*. Tesis Doctoral, Columbia University.
- HARRIS, R. (1998) "The silence of the experts. Aided self-help housing, 1939-1954". *Habitat International*, Vol. 22, pp. 165-189.
- _____ (1999) "Slipping through the cracks. The origins of aided self-help housing, 1918-1953". *Housing Studies*, Vol. 14(3), pp. 281-309.
- _____ (2003) "A double irony: the originality and influence of John F.C. Turner." *Habitat International*, Vol. 27, pp. 245-269.
- HUAPAYA ESPINOZA, J.C. (2015) "Eduardo Neira Alva. Aportes profesionales para el debate sobre el desarrollo territorial y la ecología urbana en América Latina, 1961-1998". En: *XVI ENANPUR Espaço, planejamento e insurgências: alternativas contemporâneas para o desenvolvimento urbano e regional*. Belo Horizonte, 18-22 de mayo.
- KAHATT, S. S. (2011) "PREVI-Lima's Time: Positioning Proyecto Experimental de Vivienda in Peru's Modern Project." *Architectural Design*, Vol. 81, pp. 22-25.
- LAND, P. (2008) "El Proyecto Experimental de Vivienda (PREVI) de Lima: antecedentes e ideas". En: García-Huidobro, F., Torres Torriti, D. y Tugas, N. (eds.) *El tiempo construye! El Proyecto Experimental de Vivienda (PREVI) de Lima: génesis y desenlace*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- LIERNUR, J. F. (2004). "Vanguardistas versus expertos. Reconstrucción europea, expansión norteamericana y emergencia del Tercer Mundo: para una relectura del debate arquitectónico en la segunda posguerra (una mirada desde América Latina)", *Block. Revista de cultura de la arquitectura, la ciudad y el territorio*. Vol. 6 'Tercer Mundo'.
- LOW COST HOUSING BUREAU, PUERTO RICO (1960) *The aided self-help housing program in Puerto Rico*. Commonwealth of Puerto Rico, Department of Agriculture and Commerce. Social programs administration, Puerto Rico.
- MARX, K. (1867) *Capital. Volume 1*. Moscú: Foreign Language Publishing House. (Reimpresión 1954).
- MASSAD, F. (2016) *Alejandro Aravena, Premio Pritzker 2016*. Disponible en: <http://abcblogs.abc.es/fredy-massad/2016/01/15/alejandro-aravena-premio-pritzker-2016/>

- MATHEY, K., Ed. (1991) *Beyond self-help housing*. London: Mansell.
- McGUIRK, J. (2011) "PREVI: The Metabolist utopia." *Domus*.
- _____ (2014) *Radical cities: Across Latin America in search of a new architecture*. New York: Verso Books.
- MUMFORD, E. P. (2000) *The CIAM discourse on urbanism, 1928-1960*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- NEGRÓN, M. (2005) "Eduardo Neira y la segunda fase de la modernización de Venezuela". *Cuadernos del Cendes*, Vol. 22(58), pp. 149-157.
- PRADILLA, E. (1982) *El problema de la vivienda en América Latina*. Quito: Centro de Investigaciones Ciudad.
- RIVERA SANTOS, L. ET AL (1953) *Manual para la organización de proyectos piloto de ayuda propia y ayuda mutua en vivienda*. Bogotá: CINVA.
- SCHUMACHER, E. (1973) *Small is Beautiful. A Study of economics as If people mattered*. London: Abacus Books.
- SCOTT, F. (2004) "Revisitando Arquitectura sin Arquitectos". *Block. Revista de cultura de la arquitectura, la ciudad y el territorio*. Vol. 6 'Tercer Mundo', pp. 88-85.
- STRAUVEN, F. (2004) "Aldo Van Eyck. La forma de la relatividad". *Block. Revista de cultura de la arquitectura, la ciudad y el territorio*. Vol. 6 'Tercer Mundo', pp. 64-73.
- SATTERTHWAITE, D. (2016) "Editorial: A new urban agenda?", *Environment & Urbanization International*. Institute for Environment and Development (IIED), Vol 28(1), pp. 3-12.
- TURNER, J.F.C., Ed. (1963) "Dwelling resources in South America." *Architectural Design*, Vol. 33, pp. 360-393.
- _____ (1976) *Housing by People. Towards autonomy in building environments*. London: Marion Boyards.
- _____ (1978) "Housing in three dimensions. Terms of reference for the housing question redefined." *World Development*, Vol. 6, pp. 1135-1145.
- _____ (2008) Prefacio. En: García-Huidobro, F., Torres Torriti, D. y Tugas, N. *El tiempo construye! El Proyecto Experimental de Vivienda (PREVI) de Lima: génesis y desenlace*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, pp. 6-7.
- WAINWRIGHT, O. (2016) "Chilean architect Alejandro Aravena wins 2016 Pritzker prize". *The Guardian*, 13/01/2016. Disponible en: <http://www.theguardian.com/artanddesign/2016/jan/13/chilean-architect-alejandro-aravena-wins-2016-pritzker-prize>
- UN HABITAT (1976) *Report of Habitat: United Nations Conference on Human Settlements*. New York: United Nations.
- Ward, P.M. (1976). Foreword. En Turner, J., *Housing by People. Towards autonomy in building environments*. Londres: Marion Boyars, pp. 4-10.
- WORLD BANK (1972) *Urbanization*. Washington, DC: World Bank.
- _____ (1973) *Housing. Enabling markets to work*. Washington, DC: World Bank.